**Curso: Sexto Básico.**

**Asignatura: Historia.**

**Clase: parlamentarismo, el auge del salitre e inicio de la “cuestión social”.**

**Instructivo: Seguir las instrucciones de la actividad a desarrollar.**

**Los horarios y clases En línea se publicarán oportunamente a través de classroom.**

**Cualquier consulta puede realizarla al correo: profehistorianazaret@gmail.com**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Curso: Sexto Básico.**  |  **Tema: Parlamentarismo, el auge del salitre e inicio de la “cuestión social”.**  | **Fecha: 24-08-2020.** |
| **Objetivo Aprendizaje (06):** Caracterizar los principales aspectos que definieron el período de riqueza aportada por la explotación del salitre, considerando la expansión económica y el inicio de la "cuestión social". **(Debe registrar el OA en su cuaderno).**  |
|  |

***El Chile de fin de siglo XIX***

El siglo XIX chileno, fue sin duda un período de conflictos, luego de las guerras de independencia (1810-1818) los actores políticos se dieron a la tarea de organizar el país, con distintas fórmulas que se conocieron como los ensayos constitucionales (1823-1830), proceso que termina con el enfrentamiento del bando pelucón y liberal en la batalla de Lircay (1830). El triunfo pelucón permitió que se elaborara una constitución que regirá por casi un siglo la vida política del país, la constitución de 1833. Constitución de carácter presidencialista, establece que el poder del presidente actúa casi sin contrapesos, limita la participación política a un grupo privilegiado de la sociedad, dejando fuera de la vida política a las capas populares del país. Esta constitución fue elaborada para dotar al presidente de amplios poderes, lo que generará problemas entre el poder ejecutivo y legislativo para equilibrar el poder entre ambos.

Desde la implementación de la constitución, los presidentes fueron conservadores y con un carácter autoritario. A partir de 1861 se introducirán reformas constitucionales que lograran equilibrar el poder entre ejecutivo y legislativo a tal punto que hacia finales del siglo XIX, el parlamento tendrá un control total del ejecutivo. Las reformas no sólo movieron la balanza del poder hacia el parlamento, también en lo que se conoce como el período liberal (1861-1891), se otorgaron mayores libertades públicas, mayor acceso a la vida política al eliminar el requisito económico para poder sufragar. Además, se buscó ir transitando desde un estado confesional (con una religión oficial), hacia un estado laico (sin religión oficial), aunque el poder de la iglesia católica continuará siendo de importancia más allá del siglo XIX.

En las postrimerías del siglo XIX, una disputa entre el presidente Balmaceda y el congreso culminará en un enfrentamiento armado entre ambos poderes, venciendo el congreso, este hito marcará el inicio de un periodo conocido como la república parlamentaria.

Si bien hemos mirado el siglo XIX desde lo político, a la par de desarrollo de los conflictos que se originaban en la clase dirigente del país, los sectores populares, los trabajadores se verán amenazados, y sus condiciones de vida precarias, se precarizarán aún más. Esto provocará que se incuben malestares sociales, que la clase dirigente perteneciente a la oligarquía del país no tomará en cuenta hasta que esta explote y sea un problema de grandes magnitudes en el siglo XX.

La república Parlamentaria.1891-1925

El conflicto entre el ejecutivo y legislativo de 1891, dio inicio a una etapa política en la cual el presidente de la república estará sujeto totalmente al congreso nacional. Si bien no se cambiará la constitución de 1833, en la práctica las distintas reformas que se le hicieron la modificaron a tal punto, que si el objetivo de la constitución era dotar al presidente de amplios poderes para decidir sobre los destinos de la nación luego del conflicto el congreso tendrá estos amplios poderes para controlar al presidente y de esta forma decidir sobre los destinos del país.

El régimen parlamentario se basa en la idea de que el presidente gobernaba en acuerdo con la mayoría del congreso, es decir el presidente debía llegar acuerdos con la mayoría política del congreso a fin de poder tomar decisiones como por ejemplo la elección de su gabinete ministerial. Si anteriormente el presidente elegía a los ministros de su círculo de confianza, en el nuevo sistema los ministros debían además contar con la confianza del parlamento. Si por ejemplo un ministro no era del agrado del congreso, este último podía realizar interpelaciones, es decir obligar a los ministros a dar cuenta de su trabajo al congreso, lo que ocasionaba que los ministros dejaran su labor para poder responder a las interpelaciones. Si pasada la interpelación el congreso no quedaba satisfecho con la explicación del ministro se realizaba un voto de censura, lo que provocaba la destitución del ministro de su cargo, al suceder esto los demás ministros muchas veces en solidaridad al ministro censurado renunciaban todos. La renuncia de todos los ministros o la censura de uno obligaban al presidente a buscar reemplazos lo que dificultaba su labor como presidente. Además el congreso utilizaba este mecanismo para obligar al presidente a actuar conforme a los criterios de la mayoría parlamentaria. La dificultad del presidente de elegir ministros ad hoc a la mayoría parlamentaria radicaba en que las mayorías del parlamento eran cambiantes, al existir una variedad de facciones dentro del congreso las alianzas dentro del parlamento eran cambiantes, algunas alianzas se disolvían otras nacían y las mayorías cambiaban. Esta inestabilidad en las mayorías afectaba al ejecutivo porque un ministro aceptado por una mayoría parlamentaria estaría en su cargo dependiendo que esa mayoría se mantuviera si en el congreso cambiaba la mayoría el ministro podía perder el apoyo y ser destituido. Estos cambios de mayorías y censuras de ministros hicieron posible un fenómeno conocido como rotativa ministeriales, esto quiere decir, que había una alta rotación de los ministros, en promedio un ministro sólo duraba en su cargo unos 3 a 5 meses.

Junto con la censura de ministros, este periodo estuvo marcado por el bloqueo por parte del parlamento de iniciativas de ley emanadas del presidente, al no existir clausura del debate legislativo una ley podía quedar dormida en el congreso si ser despachada para convertirse en ley, estas herramientas hacían infructuoso la labor del presidente y del parlamento.

Si bien es cierto durante la república parlamentaria la actividad legislativa estuvo volcada a presionar al presidente de la república, el aumento de las demandas sociales de algunos sectores presionaron al legislativo para aprobar una serie de leyes de orden social. La primera ley social en chile fue referente a las habitaciones obreras (1906), luego vinieron una serie de leyes sociales como la ley de descanso dominical (1907), ley de accidentes de trabajo (1916) y por último el primer intento de código del trabajo presentado en 1921. Como dan cuenta los años de las leyes son todas del siglo XX, lo que da cuenta de que durante el siglo XIX los sectores populares no tuvieron cabida en la legislación. Aunque la actividad legislativa permitió la aprobación de algunas leyes importantes, la poca proyección, planificación y acuerdos de políticas públicas para ir en ayuda de los más desfavorecidos agravará la situación de los sectores populares que concluirán con huelgas y el surgimiento de ideologías políticas de orden más social. La inacción política en torno a una legislación más social radica que en el periodo parlamentario existía lo que se denomina como una política de círculos.

Se le denomina como política de círculos a la contienda política que más que doctrinaria o ideológica radicaba en la lucha de la oligarquía santiaguina para obtener el poder. En el chile del siglo XIX, surgieron distintos clubes sociales donde acudían las familias acaudaladas; en estos clubes se formaron círculos de personas que provenían de familias distinguidas que luchaban por posicionar en el poder a un miembro de estas familias. De los diversos clubes podemos encontrar, “el salón verde” del club de la unión; la casa azul de Sanfuentes; “la cueva del oso negro”, de Montt. De estos círculos se proponían a los candidatos presidenciales que eran aprobados o desaprobados por la oligarquía santiaguina. Como el interés de la oligarquía era posicionar a miembros de su familia en el poder, poco les importaba establecer políticas sociales, ya que su objetivo era obtener y mantener el poder y para ello debían agradar a la oligarquía nacional.

En 1920 llegará al poder Arturo Alessandri Palma, que dará fin al parlamentarismo chileno, con la elaboración de una nueva carta fundamental que reemplazara a la constitución de 1833. Luego de los conflictos con el congreso nacional, y la intervención de los militares en el llamado ruido de sables, Alessandri renuncia a la presidencia en 1924, su renuncia no es aceptada y se le da un permiso temporal de seis meses. Con la licencia otorgada el presidente se traslada a Italia en su estancia en ese país se posiciona en chile un gobierno militar, que cierra el congreso y acepta la renuncia del presidente. Este gobierno militar es derrocado por un golpe de estado liderado por Carlos Ibañez del Campo, este último le pide a Alessandri que regrese al país y termine su periodo. Al regresar Alessandri su objetivo es reemplazar la constitución de 1833, con la elaboración de la constitución de 1925, que entre sus principales características se encuentra la devolución del poder al ejecutivo (presidente), quitándole al congreso las medidas de presión como lo eran las leyes periódicas y las rotativas ministeriales; además establece la separación de la iglesia y el estado (Estado laico), alarga el periodo presidencial a seis años. Con la instauración de la constitución de 1925 se da por finalizado el parlamentarismo chileno.

**El auge salitrero.**

Los conflictos sociales y políticos que heredó el siglo XX, tiene como un elemento de importancia el auge económico que experimento Chile entre 1880-1930 gracias a la industria del Salitre. Obtenida la victoria en la guerra del pacifico (1879-1884), Chile anexiono a su territorio las provincias norteñas de Tarapacá y Antofagasta lo cual le permitió controlar la producción salitrera y su exportación al extranjero.

El auge del salitre coincidió con la consolidación del régimen parlamentario en Chile, el presidente Balmaceda impulsó un plan de enorme gasto público utilizando las divisas que entraban a las arcas fiscales gracias al impuesto al salitre. Cabe señalar que si bien la guerra del pacifico se origina como una forma de proteger la industria nacional del salitre asentada en territorio Boliviano, una vez concluida la contienda, la mayor parte de la producción quedó en manos extranjeras obteniendo Chile ganancias a través de un impuesto al mineral del salitre.



Fuente: Chile y américa en perspectiva histórica: 1830-1920 editado por Preuniversitario Pedro de Valdivia, año 2018. Pág. 12

En torno al salitre se configuró una forma productiva que en su desarrollo contendrá los principales problemas sociales que se irán repitiendo a lo largo del siglo XX chileno principalmente en sus primeras décadas. La extracción del salitre girará en torno a lo que se conocerá como oficinas salitreras, en estas oficinas vivirán los trabajadores y administradores de las empresas salitreras. Las condiciones de higiene y vivienda eran pésimas para los trabajadores pampinos, la alta concentración de mano de obra en las oficinas provocaban hacinamientos y esto generaba malas condiciones de higiene y salud.

Durante el auge salitrero, al norte llegaban de todas partes del país y personas extranjeras que veían en las salitreras una forma de trabajo regular y un pago fijo. Las oficinas salitreras se transformaron en una especie de ciudades autónomas puesto que tenían sus propios guardias, escuelas, teatros (sólo en algunas oficinas), una moneda oficial conocida como ficha que sólo podía ser utilizada dentro de la oficina. Los trabajadores de la oficina salitrera quedaban atados al lugar donde trabajaban ya que no podían elegir dónde comprar sus productos básicos, eran obligados a gastar sus fichas en las llamadas pulperías, que eran los almacenes que proveían de todo lo que se necesitaba, herramientas, telas, productos para vestir y alimenticios. Las pulperías también ofrecían créditos a los trabajadores pampinos, y si alguien pretendía dejar la oficina salitrera debía pagar su deuda, como el sueldo era precario se hacía imposible poder pagar la deuda y por ende permanecía dentro de la oficina.

Como lo mencionamos antes la vida dentro de la oficina salitrera para los obreros era sacrificaba, el trabajo era extenuante 12 horas al día desde la salida del sol hasta el anochecer labor que se realizaba a pleno desierto y con medidas de seguridad inexistentes. Los accidentes fatales o que dejaban discapacidades eran habituales, ya que se utilizaban explosivos para la extracción del mineral. Dentro de estas oficinas salitreras podíamos encontrar a los empleados salitreros, quienes cumplían labores de administración de la oficina y por ende tenían mejores condiciones de vida, no vivían hacinados, sus casa eran de mejor calidad y tenían mayor movilidad, era la incipiente clase media. Por encima de todos estaba el dueño de la oficina del salitre, quién poseía su casona dentro de la oficina siendo su construcción y comodidades muy superior a lo de los obreros pampinos.

 La industria del salitre no sólo atrajo mano de obra hacia las oficinas, también permitió la construcción de líneas férreas que conectaban a los puertos donde se embarcaban el mineral, generando trabajos en el puerto y ferrocarriles. De esta manera el salitre fue un motor de desarrollo nacional, las ganancias generadas por el impuesto que pagaban las oficinas salitreras fue utilizada para inversión pública en mejoras de la infraestructura y mejoramiento urbano, las comunicaciones, el transporte y los servicios públicos.

En tanto crecía las arcas fiscales, crecía a la par la desigualdad social, mientras se mejoraban aún más las condiciones de vida, de hacendados que invertía en la industria nacional, la vida de los obreros se precarizaba, generando un abismo entre sectores acomodados y sectores populares.

Desde la década de 1920 hasta 1930, el auge salitrero comenzó su declive, esto en parte a la creación del salitre sintético, la crisis de 1929 golpeo fuertemente al país lo que contribuyó a la decadencia final de la industria salitrera. A pesar de que algunas oficinas salitreras continuaron su funcionamiento hasta la década de los sesenta, su productividad e importancia para la economía nacional ya no era la misma, la industria cuprífera (cobre), tomaría relevancia.

La cuestión Social.

La cuestión social es una expresión que se utilizaba para señalar una serie de problemas sociales surgidos en los países. Esta expresión surgió en Europa para indicar los problemas sociales que vivían los obreros como consecuencia de la expansión de la industrialización. Aunque en chile no vivimos un proceso de industrialización tan intenso y expansivo como en Europa, los obreros nacionales vivieron los mismos problemas que los obreros Europeos.

 El auge salitrero incentivo la modernización de las ciudades por medio de la inversión pública, el declive del campo chileno, impulsó a sus habitantes a buscar mejores condiciones de trabajo en las ciudades y en el norte salitrero. La gran cantidad de migración campo- ciudad, provocó que los recién llegados se instalaran en lo que se conocerá como conventillos, lugar donde vivirán hacinados, sin acceso a servicios básicos de higiene, lo que provocará un creciente malestar en la población obrera por la indiferencia de los políticos a sus condiciones precarias de vida. Aunque hubieron algunas acciones que buscaron mejorar las condiciones de vida de los obreros, estas políticas fueron escasas y muchas veces impracticables. A esto se suma que la clase política pertenecía a los dueños de las industria y las oficinas salitreras, por lo tanto sus urgencias era mejorar la condición propia que la de los obreros que trabajaban para ellos.

Los obreros al sentirse indefensos y golpeados por las injusticias sociales, buscarán organizarse para mejorar sus condiciones, estas organizaciones o la mayoría de ellas comenzarán en las oficinas salitreras, lugares donde se concentraban la mano de obrera y los puertos, luego se extenderán a todas las ciudades de importancia del país.

Los obreros se organizaron en distintas asociaciones que buscaron mejorar las condiciones de vida, promover una legislación laboral que en este periodo es inexistente, mejorar la atención de salud, y solucionar el trabajo infantil. Entre las distintas formas de organizar podemos encontrar: Las mutuales, estas eran organizaciones que promovían la ayuda mutua entre los trabajadores, construyendo escuelas y consultorios médicos para que el obrero pueda acceder a ellos, las mutuales no tenían un discurso político sino que promovían la ayuda entre obreros y esa era su preocupación principal; Las mancomunales fueron organizaciones obreras de carácter más político que buscaron mejorar las condiciones de vida de los obreros a través de leyes que mejoraran los salarios, acortaran las jornadas laborales, e implementaran medidas de seguridad. Las mancomunales relacionaban la expansión del capitalismo con las malas condiciones obreras; y por último tenemos las sociedades de resistencia que eran agrupaciones que agrupaban a obreros de distintas empresas pero que tuvieran el mismo oficio, el objetivo de estas sociedades era romper con el modelo capitalista que era visto como el que generaba todos los problemas sociales, estas sociedades de resistencias tendrán un carácter anarquista.

Otras formas de organización fueron los sindicatos, que nacieron como un instrumento para mejorar la condición de vida de los obreros. Todas estas organizaciones emplearon distintas herramientas para lograr ese objetivo, aunque la más utilizada fue la huelga. Muchas veces estas huelgas fueron reprimidas violentamente por el Estado a través de la fuerza militar. Conocida es la huelga de obreros salitreros de la oficina San Lorenzo, que culmino en el asesinato de los trabajadores y sus familias que se encontraban en la escuela de Santa María de Iquique de 1907.

En suma la cuestión social es la expresión de la indiferencia de los políticos a los sectores populares y las grandes brechas y desigualdades que se fueron generando a medida que se iban implementando nuevas formas de trabajo e industrias. La inacción política fue un promotor de estas desigualdades, esto se explica por la estrecha relación entre los capitalistas dueños de industrias, tierras y oficinas salitreras y la política, ya que esta última respondía a los intereses de los sectores acomodados. Los problemas sociales serán un mal que acompañará a todo el siglo XX, aunque cabe señalar que la política estará más comprometida en dar solución a estos problemas, no será tan indiferente como lo fue en el periodo estudiado.